

ANUARIO

2008

4

08

Diario de Burgos

OJO GUAREÑA OPTA A SER

EL KARST BURGALÉS CUMPLE MEDIO SIGLO COMO 'EL MÁS GRANDE DE ESPAÑA'. La propuesta parte de la Fundación Naturaleza y Hombre, que quiere impulsar el reconocimiento y la protección de los karst de la Cordillera Cantábrica

Espeleólogos de Edelweiss, en el interior de Ojo Guareña. La estancia lleva el nombre del grupo burgalés.

ALBERTO RODRIGO



EN CONTEXTO

Ojo Guareña opta a ser Patrimonio de la Humanidad. No sería el primer karst en conseguirlo. Otras cavidades subterráneas ya tienen ese galardón. Son el Parque Nacional Mammoth Cave, en Estados Unidos, con 540 kilómetros topografiados. Las Grutas de Skocjan, en Eslovenia, que ocupan una extensión de 200 hectáreas, y el Parque Nacional de las Grutas de Carlsbad, en Estados Unidos, con un total de 81 cavernas localizadas en el desierto de Chihuahua. Las Grutas de Aggtelek y del karst eslovaco tienen 712 grutas. Por último, también tiene esta declaración el Parque Nacional del Río Subterráneo de Puerto Princesa, en Filipinas, con una extensión de 38.753 hectáreas.

Ojo Guareña, el complejo kárstico más grande de la península ibérica y uno de los más importantes del mundo, formará parte de una candidatura que aglutina a otras cavidades de los Montes Pasiegos que comparten Cantabria, Burgos y Palencia, y que optará a ser declarada Patrimonio de la Humanidad. La iniciativa ha partido de la Fundación Naturaleza y Hombre, institución que aboga por la conservación del patrimonio natural,

defensa de los espacios naturales protegidos, restauración de ecosistemas y salvaguarda del patrimonio etnográfico. El proyecto lleva tres años gestándose, según fuentes de este organismo.

Ojo Guareña, con 110 kilómetros de galerías topografiadas, es el karst más singular de la tierra, por cuanto tiene un valor enciclopédico que resume a la perfec-

ción qué es un karst. Todas sus cavidades son una superposición de seis pisos que marcan los antiguos niveles por los que circulaban los ríos que horadan el interior del complejo. El conjunto suma unas 400 cavidades estudiadas y publicadas; el enlace de once de éstas es lo que se conoce como red principal de Ojo Guareña y es la que suma la extensión de galerías topografiadas.

El Sinclinal de La Mesa ha favorecido la existencia de un gran acuífero subterráneo alimentado de todas las precipitaciones caídas sobre el macizo calcáreo. En el fondo de la depresión discurre un arroyo que se sume por la llamada Sima Dolencias originando una espectacular cascada de cincuenta y cuatro metros de altura. Por su parte, el río Trema, que es el que más caudal aporta, ha abierto un enorme cañón y se va sumiendo por los distintos sumideros. El río Guareña, sin embargo, no logró abrir un cañón, originando un valle ciego conocido como el Circo de San Ber-

nabé. Esas aguas y todas las que caen procedentes del páramo se unen en el interior formando un gran acuífero subterráneo; tras varios kilómetros de recorrido subterráneo, los diferentes ríos de Ojo Guareña ven de nuevo la luz por una serie de surgencias, como La Torcona y El Torcón.

Miguel Ángel Martín, portavoz del Grupo Edelweiss, reconoce que va a ser muy difícil topografiar más galerías en este karst de la Merindad de Sotocueva, aunque miembros del grupo siguen trabajando en ello. "Estamos convencidos de que hay un red de sinfones que todavía está sin mirar y de la que todavía pueden salir muchos kilómetros, pero es difícil entre ahí, ya que son sinfones estrechos, turbios, de complicado acceso", señala.

OTRAS RIQUEZAS

El interior de este complejo es tan rico que, en sí mismo, acoge varios yacimientos arqueológicos: Paleolítico Medio (presencia de restos atribuidos al Homo neandertalen-





sis, 70.000 años de antigüedad); Paleolítico Superior (pinturas, grabados, imprints de pies humanos); Neolítico; Calcolítico y Edad del Bronce (pinturas, grabados, zonas sepulcrales y de hábitat, silos); Edad del Hierro (individuo perdido en la cueva junto con su ajuar personal); Época Romana (cerámicas); Edad Media (zonas de hábitat y refugio en las entradas de las cuevas, Ermita de San Tirso y de San Bernabé,

zonas sepulcrales); y la época actual (ampliaciones de la ermita, pinturas de su bóveda, Sala del Ayuntamiento). Pero, además, la excelencia de Ojo Guareña se hace extensiva al campo de la biología: se han detectado casi un centenar de especies, algunas, según Edelweiss, exclusivas de este complejo. Se trata de invertebrados nuevos para la ciencia, testigos vivos de millones de años. El Museo Nacional de

Ciencias Naturales (MNCN) ha descrito una veintena de estas especies y se encuentran en proceso de estudio otro centenar que también podría ser catalogadas como nuevas especies o subespecies. Los seres hallados en las investigaciones son ácaros, arañas, opiliones, pseudoescorpiones, colémbolos, coleópteros, dípteros, hemípteros, miriápodos, moluscos, sifonápteros, isópodos, ortópteros, dipluros, oligoquetos, nematodos y paurópodos. El complejo kárstico de Ojo Guareña es Bien de Interés Cultural desde el año 1970 y Monumento Natural desde 1996. El Grupo Espeleológico Edelweiss lleva varios años solicitando, a través de las administraciones como la Diputación Provincial, la declaración de Ojo Guareña como Patrimonio de la Humanidad. A la institución provincial burgalesa se le suma ahora un importante apoyo, el de la Fundación Naturaleza y Hombre. El hecho de que concurra con otras cavidades (de la misma forma que las icnitas de dinosaurios) le da más posibilidades, a tenor de los resultados de otras declaraciones similares.

GALERÍAS ESENCIALES

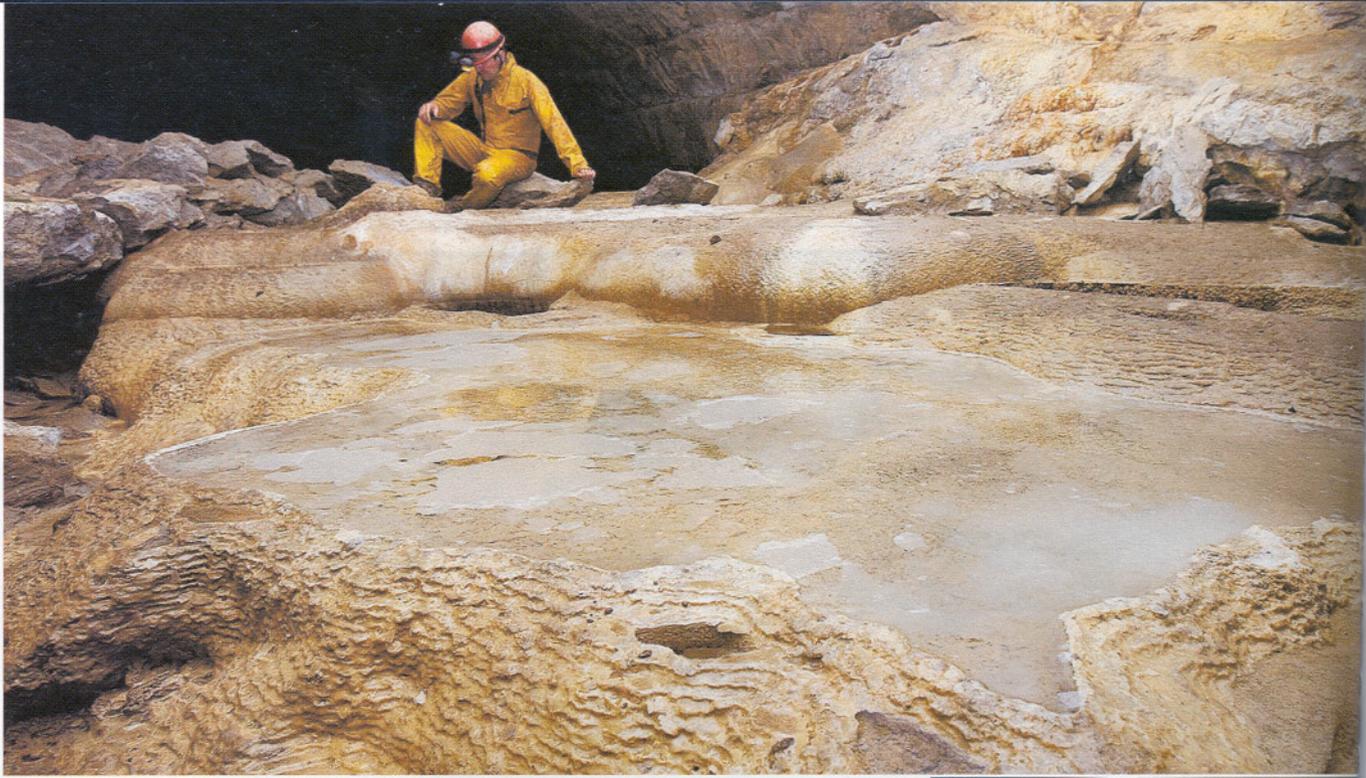
CIRCO DE SAN BERNABÉ Tiene grandes salas excavadas a diferentes niveles: Sala del Algodón, Sala de la Ciudad Dormida o Sala de la Huellas, entre otras, entrelazadas entre sí por muchos conductos.

SIMA DOLENCIAS Tiene un desnivel de 65 metros, abriéndose en su bóveda dos entradas que la iluminan de forma natural. Por la más estrecha se precipita el arroyo de Villamartín, con una cascada de 54 metros de altura que en invierno llega a helarse. En el solsticio de verano un rayo de sol entra verticalmente por ella. Museo de Cera, Altamirix, la Sala del Caci que y la Ciudad Dormida son alguno de los lugares de mayor belleza.

CUEVA DEL KAITÉ Es un antiguo sumidero, anterior a la formación del Circo de San Bernabé, sin comunicación con la red principal. Es una maravilla. Desde su Portalón de entrada se divisa una incomparable vista del Valle de Sotoscueva y en sus salas profundas proliferan estalactitas y estalagmitas que le proporcionan gran belleza.

SALA BERTA Es el mayor volumen conocido en Ojo Guareña, un enorme conducto de sección triangular de más de 20 metros de altura por otros tantos de anchura y 300 de longitud.

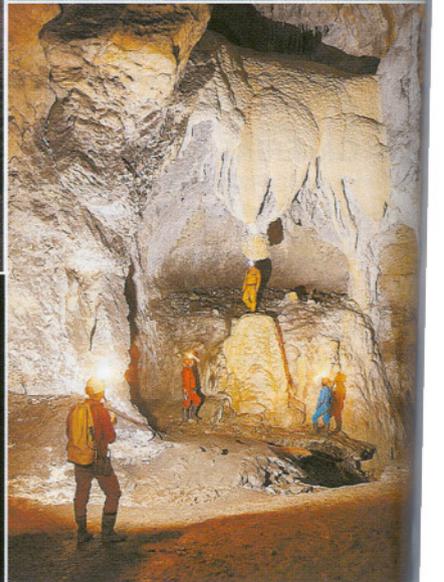
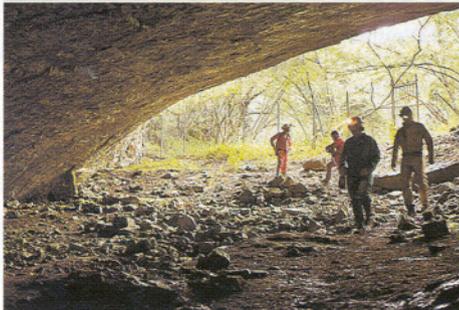
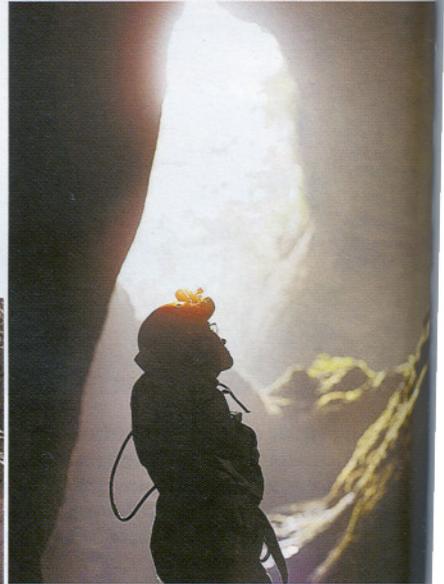
COVANERÍA Es uno de los puntos de gran belleza. Tras un doble arco natural, da acceso a una galería iluminada por la luz natural que entra por tres simas que se abren en su bóveda.



FOTOS | ALBERTO RODRIGO

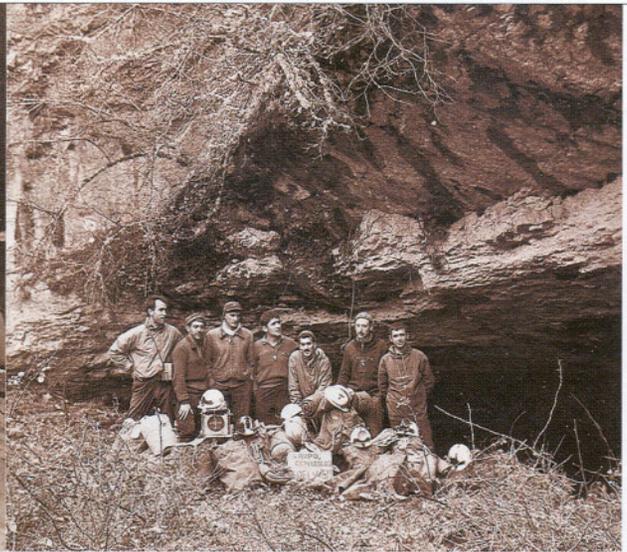
EN LOS ABISMOS DEL MUNDO

Espeleólogos de Edelweiss 'abrieron las puertas' del karst a este periódico • El milagro de la tierra, en estado puro



FABULOSO VIAJE AL CENTRO DE LA TIERRA

En agosto de 1958, Ojo Guareña acogió una expedición internacional • Se consideró la más importante de la historia



Bajo el murallón rocoso de la ermita de San Bernabé, a unos pocos minutos de la entrada vertical del macizo kárstico de Ojo Guareña, se instaló el campamento base de los espeleólogos que iban a protagonizar la mayor aventura subterránea de todos los tiempos. Muchos habían leído a Julio Verne, y aunque sabían que en el centro de la tierra no había animales antediluvianos que pudiesen poner en peligro sus vidas, aquella aventura les iba a deparar numerosas sorpresas, como les ocurría a los protagonistas de la novela del gran escritor francés. La empresa, bautizada OG-58 o 'La mayor aventura subterránea del mundo', fue un acontecimiento histórico de primer orden. En ella participaron, liderados por los miembros burgaleses del Grupo Edelweiss, espeleólogos franceses, italianos, neogascos y españoles pertenecientes a diferentes grupos montañeros del país (en plena vigencia del 'Telón de acero', el grupo polaco, que estaba invitado, no pudo asistir). En total, cerca de sesenta expertos. Del evento se hicieron eco todas las agencias de noticias nacionales y muchas internacionales que vocearon el acontecimiento por todo el mundo, así como emisoras de radio y periódicos. Si la cobertura internacional fue amplia, en España no tuvo parangón, hasta el punto de que se rodó una película de varios minutos para el NODO. Los integrantes de Edelweiss se convirtieron en los anfitriones después de haber participado, los dos años anteriores, en sendas expediciones de similares características en Francia y en Polonia. Agosto fue el mes elegido para iniciar tan singular peripecia. Con el fin de que todo estuviera a punto, meses antes se había hecho una

primera incursión que no fue sino un precedente exitoso de la empresa que se desarrollaría en verano. Pero, además, Edelweiss tuvo que hacer frente al coste de los preparativos. Por un lado, la Diputación Provincial aportó 28.000 pesetas de la época; por otro, los espeleólogos recurrieron a firmas comerciales para que, a cambio de publicidad, enviaran sus productos, imprescindibles para la cuestión logística. A los burgaleses José Luis Uribarri, Aurelio Rubio o Félix Rojo, almas de Edelweiss y autores del descubrimiento, dos años antes, del potencial de Ojo Guareña, se unió aquellos días un espeleólogo catalán que escribió un diario, un cuaderno de bitácora describiendo aquellas jornadas memorables. Se llamaba José María Armengou. El 20 de agosto encabezó así sus notas: "Hoy es el día de la gran exploración. Es el día en que los diferentes equipos dejan las prospecciones para entrar de lleno en el trabajo de la exploración...". En aquella jornada se halló una vasija de cerámica y lo que parecía un dibujo de antilope o corzo, copiado por los expedicionarios usando papel celofán; además, avanzaron muchos metros por diferentes galerías. Los días siguientes fueron similares: se encontraron restos óseos, algunos humanos, más utensilios (una punta de lanza, un puñal...), se siguió avanzando y topografiando más y más metros, a la vez

que se descubrían nuevos accesos y oquedades. Durante aquella aventura se topografiaron casi 10 kilómetros que convirtieron a Ojo Guareña en el karst más largo de España, título que, todavía hoy, y con 100 kilómetros más descubiertos, sigue ostentando medio siglo después. "En ese momento llegaron a creer que estaban en la mayor cavidad del mundo, aunque poco más tarde se supo que había otras en Estados Unidos mayores", señala Miguel Ángel Martín, portavoz de Edelweiss. Además de los restos, se descubrieron los santuarios de Cueva Kubía, la Sala de la Fuente y la Galería Macarroni.

